

Una semana de crisis

La 1.500 personas que huyen de los combates entre las Farc y el Ejército llegaron a Orito. Otras 240 se dirigieron hacia Mocoa, la capital. La Red de Solidaridad Social y el Comité Internacional de la Cruz Roja atendieron a los desplazados.

La escasez de gasolina y Acpm puso en emergencia a los cuatro hospitales de segundo nivel que hay en el departamento, especialmente al de Mocoa, que atendió a los 20 heridos (13 civiles y 7 militares) que dejó uno de los ataques de la guerrilla.

El paro armado iniciado desde el domingo desocupó las carreteras del Putumayo. Seis vehículos fueron atacados por los insurgentes, entre ellos un bus de pasajeros. Cada día el departamento deja de recibir 1.000 millones de pesos por el bloqueo.

Los ataques a los transportadores provocaron desabastecimiento en varios municipios, especialmente en el bajo Putumayo. El Gobierno habilitó un puente aéreo para llevar víveres a los sitios donde escasea la comida.

© 2005, Quetz Editorial, EL TIEMPO

CONFLICTO / AUTORIDADES TRATAN DE CONFIRMAR RUMOR SOBRE MASACRE DE 11 PERSONAS

El costoso descuido con Putumayo

JHON JAIRO TORRES
Redactor de EL TIEMPO

En cuestión de 6 meses, Putumayo dejó la senda que siguió en los últimos 5 años y que lo alejó de los "niveles de violencia críticos" que, según la Policía, registraba en 1999.

La tasa de homicidios cayó de 132 casos por cada 100 mil habitantes en el 2000 a menos de la mitad en el 2004. El mismo lapso en el que los cultivos de coca, gracias al Plan Colombia, pasaron de 66.022 hectáreas a 4.386, según la ONU.

Sin embargo, el paro armado de la última semana, el apagón en 9 de los 13 municipios y la escalada violenta de las Farc, que en dos meses deja 28 soldados y policías muertos, alertan sobre la fragilidad de los resultados.

En el primer semestre del 2005, 172 personas han sido asesinadas en Putumayo, según el Observatorio de Derechos Humanos de la Vicepresidencia. Si la tendencia sigue, este podría ser el año más violento de la última década.

La crisis de esta semana, dice el gobernador Carlos Pala-

Coca y actores armados

Hace cinco años, el departamento concentraba el 46% de los cultivos de coca del país. Después del Plan Colombia, los sembradíos legales son el 5% del total nacional. La presencia de las Farc y de las autodefensas, sin embargo, se mantiene.



Mapa: Jairo Torres/EL TIEMPO

cias, se explica porque la guerrilla, que en 1995 y 1996 movilizó a miles de cocaleros en contra de las fumigaciones y que en el 2000 bloqueó el departamento durante un mes, sigue siendo fuerte.

"Acá hay petróleo, coca y frontera. Las Farc no están dispuestas a perder todo eso", señala. Además, el departamento 'sufrir' las consecuen-

cias de su vecindad con Caquetá. Como ha pasado con Cauca, Nariño y Huila, la guerrilla golpea en las zonas cercanas para intentar bajar la presión del Plan Patriota.

Y si bien las finanzas de la guerrilla están resentidas por la represión al narcotráfico, el ataque a la base de Teteyé, en junio, confirmó que su fuerza militar no se ha agotado.

Los autores de esa acción son los mismos responsables de algunas de las más sangrientas tomas de los 90: Orito, 1992 (26 policías muertos); Oleoducto Trasandino, 1994 (17 militares muertos), y Las Delicias, 1996 (27 militares muertos y 60 secuestrados).

Tres de los ataques más graves de este año contra la Fuerza Pública ocurrieron allí. De 62 atentados contra la infraestructura petrolera en el primer semestre, 43 son atribuidos a los frentes de las Farc en Putumayo.

Esa situación, según un informe de la Fundación Seguridad y Democracia, "es una evidencia más de la fragilidad del control territorial del Estado en ciertas zonas del país".

"Este departamento, que sirvió de escenario experimental de la primera fase del Plan Colombia, hoy padece un relativo olvido del Estado y la Fuerza Pública", señala.

Unos 6.500 soldados, apoyados por una brigada fluvial de la Infantería de Marina en Puerto Leguizamo y por la Policía en las cabeceras munici-

SIETE DE CADA DIEZ SON POBRES

Aunque Putumayo concentra el 23% de los dineros destinados a programas de sustitución de cultivos ilegales en el país (54,5 millones de dólares entre 1999 y 2007), y su presupuesto anual llega a los 200 mil millones de pesos, la línea de pobreza está por encima del 70 por ciento.

Muchos de los proyectos productivos de la primera parte del Plan Colombia copiaron modelos andinos ajenos a la realidad de los colonos que cultivaban coca en las selvas del sur del país. Buena parte del dinero se quedó en manos de las ONG llegadas de otros departamentos.

En todo el Putumayo solo, hay 40 kilómetros de vías pavimentadas. Uno de los grandes aportes del Plan Colombia fue la habilitación del puente sobre el río Villalo-

bos, que llevaba más de 30 años de espera. Fue el mismo que la guerrilla voló el 23 de julio pasado.

El departamento es rico en petróleo (las regalías diarias son de 20 millones de pesos), pero la gasolina y el Acpm escasean. El Gobierno controla su comercio, para que no lleguen a las 'cocinas' del narcotráfico. Por la veda, hay diez días del mes en los que la gasolina desaparece.

El gran logro del Plan Colombia, la disminución de los cultivos de coca, todavía no se consolida en el extremo suroriental del departamento. Es la misma zona donde, a pesar de la llegada de la Policía y el Ejército, la guerrilla sigue siendo fuerte.

El miércoles, en Mocoa, se llevará a cabo una marcha del 'No más' contra la violencia de 'paras' y guerrilla.

pales, forman el dispositivo de seguridad en Putumayo.

Su misión es controlar la frontera, por la que 'paras' y guerrilleros entran armas y explosivos de Ecuador y base de coca del Perú para refinar, a la vez que sacan grandes cargamentos a través de los ríos.

Además, deben custodiar más de mil kilómetros de carreteras y centenares de kilómetros de oleoducto, y prevenir que, como sucedió en Caquetá, las Farc cumplan sus amenazas contra el poder local. Todos los funcionarios públicos están amenazados. "Los militares no son suficientes", dice el Gobernador.

Las acciones ofensivas contra las Farc llegaron a un punto máximo de 61 combates en el 2002, pero fueron 10 en el primer semestre del 2005. Es, según Seguridad y Democracia, "el nivel más bajo en los

últimos cuatro años".

"El 2004 marca el descenso en la ofensiva de la Fuerza Pública en el departamento y es el año en que se inicia el Plan Patriota en Caquetá, Meta y Guaviare. Esto llevaría a pensar que la concentración de recursos y esfuerzos del Plan Patriota ha mermado la capacidad ofensiva contra las Farc en el Putumayo", concluye el informe de la fundación.

Y para acabar de enrarecer el ambiente de los últimos días, las autoridades locales intentaban ayer confirmar los rumores de una masacre en San Miguel.

El Gobernador dijo que las lluvias que afectan el sur del departamento y los permanentes combates entre guerrilla y Ejército no han permitido verificar si 11 personas fueron asesinadas por las autodefensas en la vereda San Carlos.